

INTRODUCCION A LA HISTORIA DE LA IGLESIA

Lección 79

La Edad de la Razón – Parte 1

El Pensamiento Moderno y una Iglesia Moderna

En el año 1633, un profesor de matemática Italiano llamado Galileo Galilei estuvo frente a la inquisición de Roma con el cargo de herejía. Galileo publicó sus creencias y sus pruebas científicas que la tierra giraba alrededor del sol en lugar que el sol girara alrededor de la tierra. La posición oficial de la iglesia era que la tierra era el centro del universo rodeada por el sol, luna, estrellas, así como otros planetas.¹ Este pensamiento de la tierra como centro no sólo estaba basado en interpretaciones bíblicas, sino también en la filosofía y enseñanzas de Aristóteles y otros filósofos antiguos.

La base bíblica para creer que la tierra era un centro inmóvil del universo vino de pasajes como Salmos 93:1 (“Ha establecido el mundo con firmeza; jamás será removido”); Salmos 96:10 (“Que diga entre las naciones: ‘¡El Señor es rey!’ Ha establecido el mundo con firmeza; jamás será removido.”); 1 Crónicas 16:30 (“¡Qué tiemble ante él toda la tierra! El afirmó el mundo, y éste no se moverá.”); Salmos 104:5 (“Tú pusiste la tierra sobre sus cimientos, y de allí jamás se moverá.”). De manera similar, Eclesiastés 1:5 dice, “Sale el sol, se pone el sol, y afanoso vuelve a su punto de origen para de allí volver a salir.” De estos pasajes, las enseñanzas de Galileo que la tierra en realidad se movía y que el sol estaba inmóvil fueron consideradas contrarias a las Escrituras, fe, ciencia, y por ende, fue considerada una herejía.

Del lado de Galileo, él tenía sus observaciones y fórmulas matemáticas basadas en el empleo del recientemente inventado telescopio. Galileo fue capaz de mostrar que había lunas que rotaban alrededor del planeta Júpiter. Esto indicaba que todos los cielos no rotan alrededor de la tierra. Galileo también estableció teorías matemáticas del aumento y disminución de las mareas como una prueba que la tierra misma estaba en movimiento (Para Galileo, estas mareas eran agitaciones de agua basadas en la rotación de la tierra en su eje y girando alrededor del sol).

Esto no quería decir que Galileo no fue un hombre religioso. De hecho, Galileo era un Católico devoto. Galileo creía que las Escrituras contenían poesía, canciones, y pasajes escritos desde la perspectiva de alguien parado en nuestro mundo. Esto es, las Escrituras podían escribir que el sol sale y se oculta aunque

¹ Esta no fue simplemente una posición “Católica.” Lutero también creía lo mismo, escribiendo, “El tonto desea revertir toda la ciencia de la astronomía; pero las sagradas Escrituras nos dicen que Josué ordenó al sol no moverse, no a la tierra.” Calvino creyó y escribió de una manera parecida. *Obras de Martín Lutero – Works of Martin Luther*, vol. 22.

el mismo sol no se mueve. Uno tendría que entender las Escrituras a la luz de los distintos tipos de literatura en ellas contenidas, en lugar de como un simple libro de ciencia o de instrucciones.

Yendo hacia delante cien años luego de Galileo – alrededor de mediados de los años 1700, la mayoría de personas educadas ya no pensaban que el universo rotaba alrededor de la tierra. La ciencia confirmó las observaciones y creencias de Galileo sobre este tema astronómico. Sin embargo, en esta clase, nos hacemos la pregunta - ¿cómo? ¿Fue simplemente una enorme fuerza de la ciencia que confirmó a Galileo? O, ¿Hubo cambios en el modo de ver las cosas de los pensadores y maestros entre el tiempo de Galileo y mediados de los años 1700 que afectaron el conocimiento general? Este es el enfoque de esta clase.

Galileo estaba en un tiempo de transición, en donde el pensamiento medieval fue transformado en lo que muchos estudiosos ahora llaman el pensamiento moderno. En la mentalidad medieval, la autoridad de la iglesia esta sobre todo (la iglesia estaba hasta “sobre” las Escrituras, al punto que la iglesia era la única que podía interpretar las Escrituras). De manera similar, la iglesia estaba sobre la ciencia, mientras que los asuntos de fe consideraban la gran realidad sobre y en contra de asuntos de simple ciencia. Este modo de pensar cambió para muchos durante los siguientes cien años seguidos a Galileo. Trataremos de trazar algunos de estos puntos clave del cambio así como los efectos de aquellos cambios en la fe de la iglesia.

EL CAMBIO DE PENSAMIENTO

La mayoría de los libros de filosofía que tienen una sección sobre la filosofía moderna empezarán esa sección con una discusión sobre Rene Descartes (1596-1650). Muchos estudiosos denotan a Descartes como el “padre de la filosofía moderna” así como el “primer pensador moderno.” La razón por la que Descartes lleva tales nombres se debe a su aproximación revolucionaria al conocimiento mostrado en sus escritos y enseñanzas.² A diferencia del pensamiento medieval, Descartes creía que la “Razón” (esto es, “el proceso de razonamiento” o “lógico”) era el último árbitro de la verdad. Descartes creyó que podías entender al mundo a través de términos mecánicos, muy parecidos a una fórmula matemática. Hacia este fin, un trabajo principal de Descartes, titulado *Tratados sobre el Mundo – Treaties on the World*, estableció un punto de vista de la tierra en movimiento consistente con aquel de Galileo. Luego que Galileo fue condenado por la Iglesia Católica Romana, sin embargo, Descartes dejó de lado la publicación de su *Tratados sobre el Mundo – Treaties on the World* hasta después que Descartes falleciera.

² Su aproximación no nos parecerá revolucionaria porque somos producto de sus pensamientos y aproximación. Esa es la razón por la que es considerado un “pensador moderno” como opuesto a los pensadores que le precedieron.

A pesar de la demora en la publicación de la obra, Descartes publicó otros escritos estableciendo su filosofía y aproximación. Debido a que Descartes creía que la razón podía determinar la verdad apropiadamente, Descartes buscó un cimiento de donde él pudo empezar a aplicar tal razón/razonamiento. Descartes estaba al tanto del escepticismo del que él y otras personas podían ver el mundo. Descartes reconoció el reto de entender si es que algo era realmente real. En otras palabras, ¿hay una casa o edificio real/verdadero en donde uno puede estar? ¿Hay una comida real que uno está consumiendo? ¿Hay una vida real que uno está viviendo, o todo es meramente un sueño?

Descartes decidió que la cosa racional era el dudar de todo excepto de lo que uno estaba seguro. La cosa de la que Descartes estaba seguro era que Descartes estaba pensando a través de todas estas preguntas. Debido a que Descartes estaba pensando, Descartes supo que Descartes mismo debía existir, y para ese fin, Descartes acuñó la frase: “Pienso, luego existo.” Luego de esto, Descartes empezó a proceder en formas lógicas para construir su estructura racional del entendimiento del mundo. En este sentido, Descartes creía que la lógica, la razón, y el entendimiento eran perfectos, Una falla al entender no era una imperfección en el entendimiento, sino una imperfección en la voluntad de uno quien se rehúsa a aplicar propiamente el entendimiento.

Este pensamiento de Descartes puso de cabeza al mundo. Estableció la base de trabajo para otras personas que siguieron el cuestionamiento racional la realidad de todos los aspectos de la vida y de la creencia.

En Inglaterra, varias personas de gran influencia tomaron el reto de Descartes y su pensamiento y buscaron emplear la razón para explicar aspectos del mundo que previamente no habían sido entendidos. Por ejemplo, Sir Isaac Newton (1643-1728) empleó matemáticas básicas y la razón para explicar la teoría de la gravedad, rotación, trayectoria, caída/descenso de las balas de cañón, rotación elíptica de los planetas alrededor del sol, y muchos otros aspectos de la física básica.

Mientras que Descartes creyó que las personas nacen con ideas innatas que pueden ser desarrolladas racional y razonablemente para la última verdad, otro filósofo de este mismo período tomó una ruta distinta. John Locke (1630-1704) era un filósofo Inglés quien se aproximó al conocimiento desde un ángulo diferente al de Descartes. Como Descartes, Locke creyó en el valor supremo y empleo de la razón para determinar la última verdad. Sin embargo, a diferencia de Descartes, John Locke creyó que la mente humana nacía en un estado en blanco (un *tabula rasa*). Locke tomó el amor por la razón de Descartes, lo combinó con el empleo que Newton hizo de la precisión matemática para exponer las verdades del universo, y promovió una escuela de pensamiento más tarde llamada “Empirismo.” La lujosa palabra “Empirismo” se refiere a la idea de

hallar la verdad a través de la observación y experiencia como opuesto al mero desarrollo de ideas.

Locke tomó esta aproximación de la razón y la aplicó al mero mundo físico de Newton. Locke aplicó esta aproximación racional empírica a la filosofía, psicología, política y hasta a la religión. Locke fue una de las muchas personas quienes durante este período de tiempo creyeron que la religión y la fe estaban propiamente sujetas a las mismas leyes de la razón y a la misma racionalidad estricta que explicaba la naturaleza y la ciencia. Fue Locke quien escribió y publicó “anónimamente” en el año 1695 una obra titulada *Racionabilidad del Cristianismo – The Reasonableness of Christianity as Delivered in the Scriptures*. En esta obra, Locke dice que las doctrinas del Cristianismo ortodoxo eran por lo general verdaderas, y la Biblia era de fiar. Pero, la importancia clave de esta obra es que Locke estaba sujetando a las Escrituras y a la ortodoxia al razonamiento humano. Locke estaba estableciendo un razonamiento humano como el árbitro final de la verdad en lugar de la misma divina revelación.

Este período de tiempo a menudo es referido como la “Edad de la Razón.” Mientras que la razón triunfó sobre todo, la ciencia estaba haciendo grandes avances entendiendo muchos aspectos del mundo que previamente fueron inexplicables. Estos avances dañaron a la fe y teología equivocada de muchas personas. Los estudiosos emplean la frase “Dios de los Vacíos” para ayudar a explicar algo del rol de la teología durante este tiempo y días anteriores. La terminología de “Dios de los Vacíos” hace referencia a la tentación de la humanidad para explicar asuntos que van más allá de su comprensión como “algo de Dios.” En otras palabras, si no podíamos dar una explicación adecuada para algunos eventos o hechos, entonces le atribuiríamos ese evento o hecho a Dios.

Los cometas son un ejemplo del Dios de los Vacíos. Antes de la Edad de la Razón, los cometas generalmente eran considerados un augurio que misteriosamente aparecían en el cielo sin otra explicación que era un mensaje de Dios. Fue durante este período de tiempo, que un hombre llamado Edmond Halley (1656-1742) estaba pasando tiempo tratando de aplicar la razón y racionalidad a sus observaciones en el cielo astronómico. Halley observó un cometa en el año 1682. Él estaba al tanto por sus lecturas históricas que un cometa similar también había aparecido en el año 1607 así como en el año 1531 (Halley pudo haber ido y visto el famoso tapiz Bayeaux que mostraba a la invasión de Inglaterra por Guillermo el Conquistador del año 1066 y ¡ver el cometa también plasmado en ese tapiz!).

Halley determinó que en lugar que los cometas fueran un augurio de Dios, ellos de hecho eran cuerpos orbitando en el universo. Este es un cometa en particular que llamó su atención al punto que él determinó que este fue el mismo cometa que había sido notado en las referencias históricas arriba mencionadas. Halley

predijo que este cometa continuaría visitando la tierra cada 76 años,³ siendo la siguiente visita en el año 1758. Cuando el cometa apareció tal como lo predijo 17 años después de su muerte, el cometa llevó el nombre de Halley y desde ese entonces ha sido conocido como el Cometa Halley.

Esta experiencia del cometa es una buena ilustración de la fragilidad de la aproximación del Dios de los Vacíos para tanto entender el universo como para entender a Dios. La idea que Dios debe ser la respuesta para las cosas que los humanos no pueden explicar ha resultado en un cambio de fe en el tema de dónde y quién es Dios. Este cambio ocurrió porque el entendimiento humano había crecido exitosamente a través de las generaciones, por lo menos, desde que empezó la Edad de la Razón.

EFFECTOS DE LA EDAD DE LA RAZON EN LA FE

¿Qué le ocurrió a la iglesia y a la fe con el advenimiento del pensamiento moderno? Una vez que el hombre empieza a sujetar su fe, su iglesia y sus escrituras a un pensamiento racional objetivo, ¿nos sorprende hallar cambios? Los estudiosos, tanto teólogos como historiadores, colocan a este cambio de pensamiento como la causa de muchas alteraciones significativas en la práctica, doctrina y teología misma de la iglesia.

Por supuesto, los cambios en el pensamiento así como los cambios relacionados a la doctrina de la iglesia también tuvieron un impacto sustancial en el desarrollo histórico de la sociedad. Los Estados Unidos de América es un país fundado bajo los principios que fueron promulgados por John Locke y otras personas. Entre los padres fundadores de América había “deístas” cuando se trata de la fe religiosa. El Deísmo como una fe/creencia halló un gran crecimiento y acogida en esta Edad de la Razón y la enseñanza de Locke y otras personas. Los Deístas creyeron que en realidad existía un Dios creador quien había creado al mundo con todo su orden y procesos naturales. Sin embargo, luego de completar tal creación, este Dios regresó a su reino celestial dejando a la tierra operar por sí sola parecido a como un reloj opera una vez que ha sido hecho/fabricado y descompuesto.

La Edad de la Razón no sólo sujeto a la ciencia a un riguroso escrutinio, sino también al gobierno. En la mente de los Deístas, ya no había un concepto de un rey divino nombrado. Si Dios en realidad estaba dejando el mundo para operar en sus propios términos en lugar de intervenir en la historia, entonces ningún gobierno había sido divinamente nombrado. En su lugar, el gobierno existió “por la gente y para la gente.” Este se convirtió en el mantra por medio del cual los Estados Unidos de América se rebeló en contra del Rey de Inglaterra y proclamó ciertos derechos inalienables que fueron dotados por el Creador incluyendo la vida, libertad, y la búsqueda de la felicidad. Por ello, tenemos a la Revolución

³ Como consiguiente, las pariciones del cometa han sido modificadas a cada 75-76 años.

Americana y un gobierno que está establecido con independencia política frente a cualquier sistema religioso establecido.

Mientras que la Revolución Americana procedió en formas que por lo menos continuaron revelando principios Cristianos, la revolución tomó una inclinación distinta en Europa. Como pensamiento “Ilustrado” tomó el control en Francia, el Rey e Iglesia Franceses fueron vistos como contrario a lo que la gente razonando podía concluir como que era correcto y apropiado. De ahí que, vino la Revolución Francesa (1789-1799), el Rey fue decapitado, y la iglesia desmantelada. Luego del surgimiento de Napoleón al poder (1804-1814), tanto la iglesia como la monarquía fueron restauradas, si bien es cierto que con poderes y autoridad severamente restringidos.

El impacto de la Edad de la Razón en la iglesia es el tema de escritos realizados por muchos teólogos e historiadores, y el impacto es clasificado de manera diferente dependiendo de quien lo estudia. El teólogo histórico, Alister McGrath, quien enseña teología histórica en la Universidad de Oxford, ha establecido seis áreas en donde él percibe cambios ocurridos en la teología como resultado de la Edad de la Ilustración.⁴ McGrath establece estas seis áreas como aquellas en donde el pensamiento Cristiano tradicional fue desafiado y alterado por muchas personas quienes emplearon la razón para superar a la tradición y la fe:

1. La Posibilidad de Milagros

Dado que la Razón buscó la preeminencia en las mentes y enseñanzas de los hombres, los milagros fueron una de las primeras áreas ha ser desafiadas. David Hume (1711-1776) escribió un ensayo en el año 1748 en donde él decía que los milagros eran una imposibilidad física (sí, para muchos parece obvio que tal es el significado de la palabra “milagro”). Hume creyó que no había lugar para un milagro en un sistema razonado, racional y lógico. La recitación de milagros en la Biblia por ende serían leyendas o eventos mal interpretados. Luego de Hume, muchas otras personas empezaron a escribir explicaciones de los milagros en la Biblia buscando excusar al evento con un número de diferentes explicaciones desde la ilusión hasta la argucia, hasta mentiras o chisme.

2. La Noción de la Revelación

Una buena parte de la Edad de la Razón fue el concepto que el mismo mundo natural produciría un entendimiento a través de la deducción lógica y el análisis del mundo natural. Al punto que, no habría necesidad de una revelación, puesto que cualquier verdad hallada en las Escrituras también podía ser entendida a través de la deducción y análisis lógico del mundo natural. En el año 1793,

⁴ Alister E. McGrath, *Teología Histórica, una Introducción a la Historia del Pensamiento Cristiano – Historical Theology, an Introduction to the History of Christian Thought*, (Blackwell Publishing 1998) Página 223ff.

Thomas Payne escribiría en América en su obra *La Edad de la Razón- The Age of Reason* que era absurdo pensar que la palabra de Dios podía ser escrita o pudiera ser algo como nuestras Escrituras inspiradas. Payne fue uno de los fundadores principales de la Revolución Americana escribiendo el muy leído *Sentido Común – Common Sense* (1776) que avocaba la independencia de las Colonias Americanas.

Payne era un Deísta quien en última instancia creía que había un Dios, pero este Dios no era el Dios del Cristianismo. En *La Edad de la Razón*, Payne escribió que sus opiniones ,

Eran el efecto de la convicción más clara y largamente establecida que la Biblia y el testamento son imposiciones frente al mundo, que la caída del hombre, la narración de Jesús Cristo siendo el hijo de Dios, y de su muerte para aplacar la ira de Dios, y lo que la salvación por ese desconocido significaba, eran todas invenciones fabulosas, deshonradas para la sabiduría y poder del Todopoderoso; que la única religión verdadera es el Deísmo, por lo cual de ahí signifiqué, la creencia de un sólo Dios y una imitación de su carácter moral, son la práctica de lo que son llamadas virtudes morales – y que esto era basado sólo en esto (en cuanto concierne a la religión) que yo deposité todas mis esperanzas de la felicidad aquí por lo que digo – ayúdame Dios.

3. *La Doctrina del Pecado Original*

La Ilustración produjo varias personas que vigorosamente se opusieron al concepto de la naturaleza humana como imperfecta o corrompida. Si la Razón era en última instancia la carta del triunfo, entonces uno debe poner de lado una doctrina del pecado original porque inherente a la doctrina del pecado original está el concepto del hombre como criatura pecadora. Como una criatura pecadora, el hombre no solamente se ve afectado físicamente, sino también mentalmente. Entonces, la doctrina del pecado original enseña que mientras que el hombre es capaz de pensar racionalmente, la racionalidad de cada hombre pensante aún es pecadora y de alguna manera está afectada. En otras palabras, el hombre no es capaz de emplear pura razón con todo lo que hace y piensa. Esto es contrario a toda la tesis de la Edad de la Razón. La Edad de la Razón en manos de muchos de quienes la proponían era una edad en la que la razón triunfaría sobre todas las materias. La razón debía ser vista como pura y no adulterada. La idea que la humanidad no podía pensar pura y razonablemente al 100% estaba claramente en conflicto con el mantra de la edad. La Ilustración encontró la liberación de la humanidad del cautiverio como hallada en la Razón pura, en lugar de la redención del pecado original hecha por Dios.

4. *El Problema de la Maldad*

Con el advenimiento de la Ilustración, el problema de la maldad fue visto como una crítica seria a la validez de la fe Cristiana. El argumento era que si la fe Cristiana era en realidad válida, no habría una adecuada explicación para la maldad. Esta enseñanza se desarrolló a tal punto que el hombre fue pensado y enseñado a ser innatamente bueno. La maldad era vista como algo que rápidamente estaba desapareciendo cuando el hombre aplicaba su mente y a sí mismo a la Razón. La Razón era vista como trayendo virtud.

5. El Estatus e Interpretación de las Escrituras

Como lo mencionamos anteriormente, John Locke en el año 1695 estableció un análisis crítico de las Escrituras que en general apoyó a las Escrituras. Otros también estaban buscando aplicar la “razón pura” a las Escrituras, pero algunos terminaron con diferentes resultados. Baruch Spinoza (1632-1677) era un filósofo Danés de raíces (herencia) Judío Portuguésas. Aunque su vida fue relativamente corta, Spinoza se ha hecho famoso por su dedicación a la filosofía buscando aplicar la razón humana a temas de teología y política. Spinoza aplicó la razón a su entendimiento de la Biblia, y produjo un criticismo bíblico que vio a la Biblia como un producto histórico humano como opuesto a una revelación divina. Siguiendo sus pasos y la de otras personas en la Edad de la Razón, muchos estudiosos empezarían a desafiar la autoridad de las Escrituras y a la exactitud histórica de las Escrituras de distintas maneras.

6. La Identidad y Significado de Jesús

Al ser desafiadas las Escrituras y examinadas ante el ojo hipercrítico de la “Razón” y tal como los milagros fueron puestos de lado, mientras que la idea de la revelación era considerada sin sentido, mientras el pecado original y el problema de la maldad fueron descontados, naturalmente la naturaleza y la identidad de Jesús también fue desafiada. En la Edad de la Razón, vemos a algunos estudiosos tratando de analizar bajo un microscopio histórico empleando razonamiento hipercrítico una determinación de la figura histórica real que ellos creyeron que en última instancia se convirtió en el Jesús de la Biblia. Muchos comentarios críticos y obras son publicados hasta hoy en día en un esfuerzo para reconstruir la persona real de Jesús, tratando de determinar que partes de la Biblia ellos creen que tienen una exactitud o validez histórica.

PUNTOS PARA LA CASA

¿A dónde nos lleva esto? ¿Es válida la razón? ¿Podemos ver con certeza que $2+2=4$? Por supuesto, $2+2$ son $= 4$. La razón y racionalidad son genuinas. Son una buena parte del mundo en el que vivimos y el orden natural de las cosas. Para una visión mundial del Cristianismo, la razón y la racionalidad no son un tema problemático. Una visión del mundo Cristiano entiende que hay un Dios que estableció el mundo en movimiento. Tal como Agustín, Aquino y muchas

otras personas nos amonestarían: “¡Toda la verdad es la verdad de Dios!” Dios es un Dios de razón, un Dios de justicia, y un Dios de consistencia. “Jesucristo es el mismo ayer y hoy y por los siglos” (Hebreos 13:8).

Hay límites para las habilidades humanas en el uso razonable de sus mentes. Estos límites parten de varios aspectos de la enseñanza Cristiana. Primero, el hombre fue creado finito. La narración de la creación de Génesis muestra un hombre y una mujer con limitaciones de pensamiento y acción (Génesis 2:16-17; 3:5-6). Con esto, significamos que el hombre nunca fue creado con omnisciencia o entendimiento completo. El hombre tenía limitaciones inherentes como criatura en su habilidad para pensar, entender y saber. Adicionalmente, hay un segundo aspecto del hombre luego de la caída/pecado. Bíblicamente, entendemos que el hombre luego de la caída es un hombre bajo una maldición. Parte de esa maldición es un pensamiento ensombrecido, irracionalidad, y el no poder percibir o entender asuntos de importancia espiritual. (Romanos 3:11 “no hay nadie que entienda, nadie que busque a Dios.”; 1 Corintios 2:14 “El que no tiene el Espíritu no acepta lo que proviene del Espíritu de Dios, pues para él es locura. No puede entenderlo, porque hay que discernirlo espiritualmente;” Efesios 4:18 “A causa de la ignorancia que los domina y por la dureza de su corazón, éstos tienen oscurecido el entendimiento y están alejados de la vida que proviene de Dios”). Acaso no podemos simplemente ver a las personas en nuestras vidas y ver de asuntos de conflictos y de otros asuntos que no todos piensan lo mismo, que no todos tienen una racionalidad clara en todos los temas, y que nuestros pensamientos están ciertamente borrosos en algunas ocasiones por eventos, emociones, e historias personales.

Entonces, vemos un lugar para la razón, y también vemos un lugar para la revelación. La razón por sí sola es insuficiente para el hombre para ver y conocer a Dios o a la verdadera sabiduría. (Proverbios 9:10 “El comienzo de la sabiduría es el temor del Señor; conocer el Santo es tener discernimiento.”). Dejado por sí solo, “Ya que Dios, en su sabio designio, dispuso que el mundo no lo conociera mediante la sabiduría humana” (1 Corintios 1:21). Y por eso vemos de Dios una revelación de él mismo, principalmente a través de Su Hijo pero también a través de la revelación (Hebreos 1:1-3 “Dios, que muchas veces y de varias maneras habló a nuestros antepasados en otras épocas por medio de los profetas, en estos días finales nos ha hablado por medio de su Hijo”).

¿Significa que esa revelación no debe ser examinada? Claro que no. Es apropiado examinar la revelación bajo la luz de la razón que tenemos. Siempre debemos hacerlo, sin embargo con cautela, reconociendo que hay límites a nuestro entendimiento, sabiendo que esa razón sola “se hincha/infla” (1 Corintios 8:1). Por lo que con un examen cuidadoso y en oración estudiamos y racionalmente inspeccionamos la palabra de Dios. Al hacerlo, desplegamos las riquezas de la palabra de Dios escrita como poesía y también como narrativa histórica. Esto nos da una fe razonable, ¡en lugar de una simple asignación de Dios a todos los vacíos!

Pero no es solo la fe que debe ser examinada cuidadosamente. ¡Las ideas propagadas por muchas personas a nombre de la “razón” son francamente injustificadas! Todos deberían considerar la amonestación de Pablo a los Colosenses a “Cuidarse de que nadie los captive con la vana y engañosa filosofía que sigue tradiciones humanas, la que va de acuerdo con los principios de este mundo y no conforme a Cristo” (Colosenses 2:8).

Ciertamente nos encontramos en una posición de examinar a aquellos alrededor de nosotros, los varios puntos de vista sobre el mundo que han sido establecidos por los varios tipos de fe así como filosofías de la humanidad e historia, y comparar aquellas a la visión bíblica del mundo, las revelaciones y explicaciones contenidas en las Escrituras sobre el hombre, Dios, la historia, y el destino, son más claramente consistentes con el mundo que vemos alrededor de nosotros. En otras palabras, ningún otro tipo de visión sobre el mundo, filosofía, o sistema de creencia explica al mundo en el que vivimos, nuestros cuerpos y mentes, corazones y emociones, que la visión del mundo Cristiana. La visión del mundo Cristiana, “razonablemente,” es la más racionalmente adecuada explicación para el por qué las cosas son como son.

La fe no es simplemente aceptada a ciegas, ni tampoco es un salto de la Razón que nos permite creer con la confianza que creemos. En su lugar, la razón, mano a mano y guiada por la revelación, explica la condición humana de maneras que dan mayor sentido que cualquier otra cosa. De ahí que podemos dar apoyo razonable a nuestras creencias. También podemos vivir confiadamente en la revelación de Dios para nuestra iglesia y para nosotros mismos. Hallamos que con humildad nos hincamos ante el Creador y vivimos en relación de obediencia. Como dice Habacuc 2:4 “El insolente no tiene el alma recta, pero el justo vivirá por su fe.” Muy a menudo, el orgullo mantiene a la gente lejos de la fe en Dios, ¡sin duda!

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.